

ANÁLISIS DE LAS OPINIONES MOSTRADAS POR EL PROFESORADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA SOBRE SU GRADO DE PARTICIPACIÓN EN CENTROS ESCOLARES DE SEVILLA CAPITAL

The analysis of opinions from primary teachers about the level of participation in the schools of Seville

ROSARIO ORDÓÑEZ SIERRA
Universidad de Sevilla

En el presente artículo intentamos conocer las actividades que realizan los docentes en colaboración con el resto de sus compañeros, con los padres de sus alumnos, así como el tipo de relaciones que se establecen entre los mismos, la percepción que tienen los docentes sobre la asistencia de los padres al centro, la participación del profesorado en los consejos escolares, relaciones con la asociaciones de madres y padres de alumnos, escuelas de padres, tipo de colaboraciones que realizan con otras instituciones, etcétera.

La información objeto de análisis que presentamos es la obtenida por medio de los cuestionarios sobre participación escolar que fueron dirigidos a profesores con la intención de conocer el grado de participación en los centros escolares de Educación Primaria en Sevilla capital.

Palabras clave: *Participación, Profesores, Educación Primaria, Colaboración, Consejo Escolar.*

Introducción

La participación es un término que en el contexto educativo va indefectiblemente unido a una concepción democrática de la educación, sobre todo, y fundamentalmente, a través de su gestión, aunque cada vez cobra más importancia la vertiente didáctica. Es, pues, una forma de descentralización y de control de la educación a través de la cual se pretende la mejora de la calidad del sistema y la defensa de los intereses de aquellos colectivos que se encuentran en

una situación de mayor indefensión y alejamiento de los centros de poder (Garagorri y Municio, 1997).

Santos Guerra (1997) estima que la participación es un valor en la comunidad educativa, porque encierra en su misma naturaleza dimensiones democráticas, posibilidades de aprendizaje y vivencias de comunicación. Participar es aportar conocimiento a la tarea compartida de construir y reconstruir los saberes, intervenir en las decisiones, controlar los procesos, intercambiar

las experiencias... Para Gento Palacios (1997) la participación en la educación se está planteando cada vez con mayor intensidad, interviniendo en ello razones de tipo pedagógico (la educación se produce a través de concurrencias múltiples), de carácter sociopolítico (las sociedades democráticas refuerzan la implicación participativa de los ciudadanos en aspectos fundamentales, como es la educación) e, incluso, normativo a través de las diferentes leyes.

Sánchez (1991) plantea la reflexión sobre los elementos positivos que conlleva la práctica participativa, ya que la participación favorece la calidad de la enseñanza en tanto que una escuela participativa:

- Responde a las exigencias y necesidades de una sociedad compleja y democrática.
- Aumenta el grado de implicación de los alumnos y la colaboración de los padres y, por tanto, facilita el ejercicio de la labor docente.
- Facilita el trabajo en equipo, la negociación, el consenso y la corresponsabilidad en la elaboración y desarrollo de proyectos educativos.
- Contribuye a la formación de personas tolerantes, abiertas y flexibles.
- Proporciona al centro mayor autonomía pedagógica y organizativa.
- Aporta datos y conocimientos sobre las peculiaridades e intereses de todos los sectores y del entorno escolar.
- Aumenta el grado de satisfacción y mejora el clima de relaciones de las personas implicadas en el proceso educativo.
- Facilita el conocimiento y el reconocimiento de la labor profesional del enseñante.
- Favorece una constante reflexión sobre el desarrollo curricular y la práctica educativa.
- Ayuda a la formación permanente y a la actualización en las competencias profesionales.

Actualmente no se concibe un modelo organizativo de centro docente que no valore y propicie la

actuación conjunta de padres, profesores, alumnos e instituciones (Gento, 1994).

Para el análisis de la participación de los profesores, tomamos como referente que los *mismos* pueden formar parte del Consejo Escolar del centro (órgano de máxima participación en el centro escolar) y que como encargados de promover la acción educativa han de liderar las iniciativas orientadas a tal propósito.

Así, los profesores participan en marcos de organización y gestión de centros como:

- Ejercicio de funciones directivas, si han sido elegidos por el Consejo Escolar y nombrados por la Administración educativa.
- Realizar las tareas encomendadas si han sido designados para algún cargo unipersonal por el director o directora del centro.
- En la actuación compartida en diversos órganos de coordinación docente, de los que formen parte por su condición de miembros de los mismos o por haber sido designados para ello. En el primer caso nos referiríamos al claustro de profesores, a los equipos de profesores (en Educación infantil y Primaria) y departamentos didácticos (en Educación Secundaria), equipos de ciclo, a la comisión de coordinación pedagógica (Medina y Gento, 1996; Gento, 1994); en el segundo, al departamento de orientación, actividades extraescolares, tutoría.

Como bien sabemos, en la educación española, a raíz de la aplicación de la Ley General de Educación de 1970, de la Constitución de 1978 y, sobre todo, de la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (1985), comenzó a desarrollarse un sistema de participación democrática que propugnaba la implicación de todos los sectores de la comunidad educativa en el gobierno y gestión de los centros. Profesores, familias, alumnado, representantes de ayuntamientos y personal no docente empezaron a tener la oportunidad de sentarse juntos para coordinar y orientar los

destinos de los centros, siempre dentro de unos marcos establecidos.

Comprobamos después de más de tres décadas y un amplio desarrollo legislativo, que a pesar de considerarse la participación como un componente sustantivo de la actividad escolar y pilar básico en la organización de los centros, los protagonistas de la participación dudan sobre su validez; en algunos sectores la participación de los implicados es cada vez menor. Autores como Jares (1994) describen que se observa el desfallecimiento o desmotivación hacia lo participativo; faltan candidatos, por ejemplo, a representantes y desciende el porcentaje de electores en el Consejo Escolar; lo mismo sucede con los candidatos de las direcciones escolares, teniendo presente que en los tiempos actuales estamos asistiendo a un proceso de desarrollo tecnológico, social, demográfico, económico, cultural... que hacen que nos sintamos inmersos en un mundo que cambia muy deprisa. Las exigencias educativas de la sociedad actual amplían constantemente las funciones de los profesores que han de enfrentarse a nuevos retos y obligaciones para las que se requiere la adquisición de conocimientos y habilidades específicos en torno a su trabajo en los centros docentes y su implicación en los mismos (Pérez y Llopis, 2003).

Teniendo presente los planteamientos anteriormente realizados y nuestras inquietudes e investigaciones en torno al tema de la participación, consideramos conveniente continuar trabajando en la misma línea ya que son pocas las investigaciones realizadas en el ámbito de la participación y básicamente se han limitado al estudio de los consejos escolares; pocas han tenido presente la importancia concedida por padres y profesores a la participación, ámbitos en los que desean realmente trabajar, etcétera.

Por todo ello, en el presente artículo daremos a conocer las actividades que realizan los docentes en colaboración con el resto de compañeros de sus centros y con los padres de sus alumnos,

así como el tipo de relaciones que se establecen entre los mismos, la percepción que tienen los docentes sobre la asistencia de los padres al centro, la participación de los profesores en los consejos escolares, con la asociación de madres y padres de alumnos, escuelas de padres de sus colegios, qué tipo de colaboraciones realizan con otras instituciones, etcétera.

Antecedentes y planteamiento del tema

Tres han sido los *propósitos* fundamentales de este trabajo:

- Indagar sobre lo que piensa el profesorado de la comunidad educativa en torno a los distintos ámbitos de participación.
- Analizar la incidencia de la titularidad del centro en las perspectivas del profesorado sobre la participación en los centros escolares.
- Contrastar la incidencia del nivel socio-cultural de la zona en las perspectivas del profesorado sobre la participación en los centros escolares.

Población

El profesorado objeto de estudio de esta investigación han sido los profesores que impartían docencia en el nivel de Educación Primaria en centros públicos y concertados, incluyendo a los generalistas y especialistas. Para el conocimiento de la población hemos utilizado los datos aportados por la página web de la Junta de Andalucía (listado de centros públicos y concertados: www.junta-andalucia.es) y *el Informe socioeconómico y anuario estadístico de la ciudad de Sevilla*. Con dicha información elaboramos dos listas (una para los centros públicos y otra para los concertados, distribuidos por distritos municipales). Para la selección de la muestra nos basamos en Downie y Heat (1981), utilizando un procedimiento de muestreo polietápico aleatorio

estratificado y por conglomerados, utilizando como primer criterio los seis distritos municipales de Sevilla capital: Casco Antiguo, Macarena, Nervión, Este, Sur y Triana. Y, como segundo criterio de selección, hemos empleado la titularidad de los centros: públicos y concertados. La muestra se ha extraído de forma aleatoria en cada estrato utilizando una tabla de números al azar.

Muestra

Una vez seleccionados los centros se estableció un primer contacto telefónico con los directores de los colegios para presentarse la investigadora, explicar las premisas del estudio y solicitar la participación del profesorado y padres de Educación Primaria para aportar la información que se les demandaría. Algunos directores aceptaron de inmediato la propuesta de trabajo, otros la sometieron a debate en el siguiente Consejo Escolar. Los directores que aceptaron, indicaron el número de profesores por centro. Tras extrapolar esos datos a los 24 centros definitivos de la muestra, resultarían aproximadamente 400 profesores.

Nuestro estudio se ha basado en buena medida en un método de estudio de investigación mediante encuesta. Tras administrar los cuestionarios, obtuvimos una respuesta de 186 docentes, lo que supone un 46,55% de respuesta. Para estudiar las inferencias en las perspectivas sobre la participación escolar atendiendo al criterio del «contexto sociocultural», hemos conservado sólo una parte de la muestra de centros. De acuerdo con la información aportada por los directores de los mismos, fueron seleccionados los que por su ubicación y por el alumnado que atienden pueden ser considerados de alto nivel sociocultural o de bajo nivel sociocultural, eludiendo trabajar con aquellos que presentan un nivel medio. La justificación de este modo de proceder se encuentra en la dificultad para establecer una clasificación de centros en función del nivel sociocultural, lo cual aconsejaba acudir a casos extremos y asegurar así que los centros considerados en uno y otro

grupo presentan una realidad sociocultural diferenciada, por lo que identificamos cuatro centros de nivel sociocultural alto y siete colegios de nivel sociocultural bajo. Recordemos que el otro criterio de comparación era la titularidad del centro: público o concertado.

Recogida de información: aplicación piloto de los cuestionarios

La información objeto de análisis que presentamos es la obtenida por medio de los cuestionarios sobre participación escolar que fueron dirigidos a profesores, con la intención de conocer el grado de participación en los centros escolares de Educación Primaria en Sevilla capital.

El proceso de elaboración y validación del cuestionario aplicado al profesorado constó de diferentes fases. En primer lugar, una vez que estuvo elaborado el cuestionario, dicha versión inicial se denominó versión nº 0, a la cual se le realizó un estudio piloto dirigido a determinar la adecuación del contenido y la forma de las cuestiones a la población destinataria. Para ello, se implicó en la aplicación piloto a sujetos similares a aquellos a los que iban a ser dirigidos posteriormente dichos cuestionarios. Tuvimos en cuenta todas las aportaciones y dudas acerca de la adecuación de los ítems a los objetivos, dificultad o ambigüedad de los términos empleados, formato, presentación, extensión, etc. Atendiendo a las sugerencias recibidas se modificó la versión inicial (versión nº 0).

Después de dicha aplicación piloto, se perfiló la primera versión del cuestionario, decidiéndose posteriormente realizar una validación de contenido, basada en el juicio de expertos. Para ello se elaboró un protocolo anexo a la encuesta en el que se pedía a los diferentes expertos que asignaran una puntuación de menor a mayor valor (del 1 al 5) en la medida que los ítems se adecuaban o no al propósito establecido, valorando la claridad de los ítems, la adecuación del lenguaje a las características de la población a la

que se iba a pasar el cuestionario, formato, presentación, claridad de instrucciones... y pidiéndoles también todas las observaciones y sugerencias que estimasen oportunas.

En dicha validación, solicitamos la participación de un panel de expertos formados por un total de 25 profesionales:

- Profesores de los Departamentos de Didáctica y Organización Escolar y M.I.D.E.; Teoría e Historia y Psicología Evolutiva de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla. Todos ellos y ellas de reconocida experiencia y vinculación con el campo de la investigación.
- Directores de centros escolares de Educación Primaria.
- Inspectores de Educación.
- Profesores que ejercen su labor en los Centros de Profesores, en la organización y puesta en práctica de grupos de trabajo, seminarios permanentes, cursos...
- Presidentes de las Asociaciones de Padres.

Los conocimientos y experiencia de estos profesionales nos han sido de especial utilidad, aportándonos sugerencias, detectando carencias, ambigüedades, errores, etc., en los cuestionarios y, especialmente el ajuste entre las cuestiones formuladas y los aspectos sobre los cuales pretendemos recoger información. Para ello elaboramos un instrumento, con una carta de presentación en la que se explicaron los objetivos de la investigación y los propósitos de la validación, así como la forma de llevarla a cabo. Una vez realizadas todas las propuestas y modificaciones reseñadas en el cuestionario por los diferentes expertos, elaboramos la versión definitiva del mismo.

Análisis de los resultados

A continuación, damos a conocer los datos que hacen alusión al sexo, edad, experiencia docente... de los profesores y profesoras que han formado parte del estudio.

En cuanto a la titularidad de los centros, comentar que 14 de ellos son públicos y los 10 restantes concertados. En los centros públicos encontramos un total de 111 profesores y en los concertados 75 docentes.

Los cuestionarios se entregaron a todos los profesores y profesoras y especialistas que impartían docencia en dichos centros. La respuesta del profesorado se considera bastante aceptable, ya que de 400 cuestionarios entregados han sido devueltos 186, lo que supone un 46,5% de respuesta.

En cuanto al sexo, 43 de ellos son hombres, lo que supone un 24,6%, y 132 son mujeres (75,4%), lo que viene a confirmar una vez más un predominio femenino (Torres Santomé, 1991; Rovira y Tomé, 1993; UNESCO, 1998) entre los profesores de niveles básicos en el sistema educativo; un 5,9% de la muestra no ha respondido a este ítem.

Las edades de los docentes que han contestado el cuestionario oscilan mayoritariamente entre los 46 y 55 años (40,8%), seguido del intervalo de edades entre 36 y 45 años con un 21,2% y, por último, un 17,4% de la muestra se sitúa entre los 26 y 35 años.

El cuestionario indaga, asimismo, sobre el número total de años que los profesores llevaban en la enseñanza y en el centro de destino en el momento de realizar la encuesta, resultando las siguientes cifras a la primera cuestión: el número de años que llevan como docentes en total abarca desde la experiencia de un solo año hasta los 43 de servicio; hemos de tener en cuenta que los centros se encuentran ubicados en la capital de provincia (Sevilla), y el profesorado suele acceder a estas plazas gracias a su currículum vitae y a sus años de docencia. Por tanto, 14 profesores poseen experiencia entre 1 y 5 años (7,6%); en el periodo comprendido entre 6 y 20 años se acumula el mismo número de profesores y profesoras, 17 en concreto, lo que supone un 9,2% de la

población en cada uno de los tres tramos, entre 20 y 25 años aparecen 31 docentes (16,7%); entre 26 y 30 hay 34 profesores, y en los periodos entre 31 y 35 y 37 y 43 hay un total de 23 docentes en cada uno de ellos (11%). Destacamos que los tres últimos tramos, correspondientes al mayor número de años en la docencia, son los que incluyen más docentes.

Con respecto a la segunda cuestión: 50 profesores poseen una experiencia en el centro comprendida entre 1 y 5 años (26,9%); entre 6-10 años aparecen 27 (14,5%); en los tramos comprendidos entre 11-15 y 21-25 años hay 24 docentes en cada uno de ellos, entre 16 y 20 años hay 30 profesores (16,2%) y entre 26 y 43 se encuentran los 19 restantes (10,2%).

Al indagar sobre la situación administrativa de los profesores comprobamos que un elevado porcentaje de la muestra son propietarios definitivos de su plaza (70,6%); sólo un 4,4% son propietarios provisionales y un 8,1% interinos. Como afirmábamos anteriormente, este dato puede deberse a que hemos realizado la selección de la población en Sevilla capital y gracias a su currículum y años de experiencia, el profesorado de la muestra presenta una situación consolidada.

Asimismo los *cargos desempeñados* por dichos docentes en la gestión y gobierno de sus respectivos centros, son los siguientes:

- Director/a: 9 (4,8%).
- Secretario/a: 4 (2,2%).
- Jefe/a de estudios: 9 (4,8%).
- Coordinador/a de equipo: 32 (17,2%).
- Tutor/a: 112 (60,2%).
- Ninguno: 31 (16,7%).

Al observar los datos anteriormente expuestos podemos destacar que 112 profesores son tutores de grupo (60,2%) y que asimismo 32 son coordinadores de grupo (17,2%), lo que nos puede hacer ver que gran parte del profesorado

de esta muestra colabora en equipo con el resto de los profesores de su ciclo. La función tutorial es el ejercicio de las tareas de orientación educativa que el profesor realiza respecto a sus alumnos, pudiéndose comprobar que es la función más desarrollada por los docentes (60%). Corresponde al profesor tutor desempeñar una serie de funciones que se traducen en un conjunto de actividades que ha de desarrollar con sus alumnos. Son éstos los destinatarios finales de toda la labor educativa y es el profesor quien la ejerce de forma más directa y continuada. La función tutorial es parte integrante y esencial de la educación globalmente considerada (Cañas, Campoy y Pantoja, 2005).

Seguidamente, presentaremos los datos atendiendo a diferentes dimensiones.

El grado de participación desde la perspectiva de los profesores

Específicamente, en este apartado, los diferentes comentarios y tablas harán alusión a las actividades que realiza el profesorado en colaboración con los docentes que pertenecen a su mismo ciclo y de otro las que llevan a la práctica conjuntamente con los profesores de otros niveles educativos. Su participación en el Consejo Escolar, relación con el AMPA, organización de actividades extraescolares en el centro y en colaboración con otras instituciones.

Esta dimensión aborda la opinión del profesorado sobre la implicación de los padres en los centros o en el proceso educativo de sus hijos, la asistencia de los padres al centro para informarse sobre el progreso de sus hijos, el familiar que suele hacerlo y con qué frecuencia, el porcentaje de padres que va a las reuniones, temas que tratan, la adaptación si se da el caso del horario de tutorías para que los padres tengan oportunidad de entrevistarse con el profesorado.

Actividades realizadas por los profesores en colaboración

Comenzaremos centrando la atención en el tipo de actividades realizadas por los profesores (ítem 1). De los resultados obtenidos para esta cuestión (véase tabla 1) destacaremos el alto índice de elección por parte de los profesores y profesoras sobre las opciones de respuesta que hacen alusión a la «organización de visitas o excursiones» y «fiestas de Navidad, Carnaval, fin de curso...» con otros maestros que imparten docencia en su mismo nivel educativo; concretamente, un 83,3% en ambos casos, es decir, los porcentajes más elevados se asignan a la realización conjunta de actividades extraescolares (fiestas y excursiones). Pero también es de destacar que las actividades que hacen referencia a la organización y planificación del quehacer educativo obtienen igualmente porcentajes altos. Pongamos como ejemplos: «planificar la enseñanza» (82,8%), «análisis de libros de texto» (72,6%), «evaluación de los alumnos» (68,3%), «construcción de materiales curriculares» (58,6%)... Encontramos que los porcentajes logrados se sitúan en la mayoría de los casos por encima del 50% del total de las respuestas.

Un 9,7% de la muestra ha respondido a la opción «otros», nombrando las siguientes actividades realizadas en colaboración con los profesores que imparten docencia en su mismo nivel educativo:

- Apoyo a alumnos con retraso que pertenecen a otros cursos del mismo ciclo.
- Actividades catequísticas enfocadas al área de religión.
- Fiestas del colegio, actividades extraescolares.
- Programaciones.
- Actividades intercurriculares: centenarios, efemérides, días de la paz.
- Plan tutorial: reuniones de padres.
- Agrupamientos flexibles de alumnos.
- Periódico, aeróbic.

TABLA 1. Frecuencias y porcentajes obtenidos en el ítem 1 sobre qué tipo de actividades realizan con los profesores que imparten docencia en el mismo nivel que él o ella

	n	% válido
Planificar la enseñanza	154	82,8
Evaluar a los alumnos	127	68,3
Construcción de materiales curriculares	109	58,6
Análisis de libros de texto	135	72,6
Grupos de trabajo	84	45,2
Cursos	84	45,2
Fiestas de Navidad, Carnaval, fin de curso...	155	83,3
Organizar visitas o excursiones	155	83,3
No existe colaboración	2	1,1
Otros (especificar)	18	9,7

Podemos apreciar que en la tabla 2 se hace alusión a las mismas actividades que en la pregunta 1, aunque esta vez se interpela sobre si estas tareas se realizan «conjuntamente con el resto de los profesores de su centro». Los datos presentados en la tabla 2 nos hacen ver que el profesorado coincide en sus respuestas con el ítem anterior al asignar un alto porcentaje a la opción «organización de fiestas de Navidad, Carnaval, fin de curso...» (78,0%). El resto de las posibles actividades, aunque no obtienen porcentajes tan altos, sí se continúan realizando con el resto del profesorado del centro, sobre todo las que tienen relación con la planificación de la enseñanza y su formación. Estas actividades se encuentran en una media de respuesta rondando al 50%: «planificar la enseñanza» (54,8%), «análisis de libros de texto» (48,4%), «cursos, grupos de trabajo» (43,5% y 40,3%).

Un 3,2% del profesorado ha presentado otras actividades que realizan en coordinación con el resto de los docentes de su centro, las cuales pasamos a enumerar:

- Actividades extraescolares.
- Actividades conmemorativas.
- Organización de horarios, problemas de disciplina.
- Revisiones trimestrales.
- Ninguna.

TABLA 2. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 2 sobre el tipo de actividades que realizan en colaboración con el resto de profesores de su centro

	n	% válido
Planificar la enseñanza	154	82,8
Planificar la enseñanza	102	54,8
Evaluar a los alumnos	56	30,1
Construcción de materiales curriculares	57	30,6
Análisis de libros de texto	90	48,4
Grupos de trabajo	75	40,3
Cursos	81	43,5
Fiestas de Navidad, Carnaval, fin de curso...	145	78,0
Organizar visitas o excursiones	89	47,8
No existe colaboración	7	3,8
Otros (especificar)	6	3,2

A modo de resumen, podemos concluir que en general obtenemos un buen porcentaje en la organización de estas actividades por parte del profesorado (por encima del 50%) cuando trabajan con los profesores de su mismo ciclo; también es de destacar que sólo un 1,1% en el primer ítem y un 3,8% en el segundo declaran *no colaborar* con el resto del profesorado de su centro.

Asistencia de los padres al centro

Los porcentajes mostrados en la tabla 3, que aluden a la regularidad con la que asisten los padres al centro para informarse sobre el progreso de sus hijos (ítem 11), se encuentran

muy equiparados ante las respuestas de «sí» y «a veces», ya que ambas presentan un 44,8% y un 48,1% del total de las respuestas; uniendo sendas opciones encontramos que un 91,8% suele asistir al centro escolar de sus hijos con cierta regularidad para interesarse sobre la evolución de sus hijos.

TABLA 3. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 11 sobre la asistencia de los padres al centro para informarse sobre el progreso de sus hijos

	n	%	% válido
Sí	82	44,1	44,8
No	13	7,0	7,1
A veces	88	47,3	48,1
Total	183	98,4	100,0
N/C	3	1,6	

Examinando los respectivos porcentajes en las distintas opciones de respuestas al ítem 12 (tabla 4), es de destacar que alrededor del 47,7% de los padres o madres suelen asistir al 75% de las convocatorias de reuniones y que sólo un 7,0% asiste el 100% de las veces que se solicita su presencia en el centro, porcentaje que podemos considerar bastante bajo ya que son pocos los padres (12) que asisten a la totalidad de las reuniones o requerimientos de su presencia.

Asimismo, se puede comprobar en la tabla 5, relacionada con los datos anteriores, que aún hoy en día sigue siendo mayoritariamente la madre (67,7%) el principal miembro de la familia que asiste a las convocatorias de las reuniones (ítem 13). Los resultados muestran que los padres no suelen ir solos al centro para asistir a las reuniones ya que tan sólo lo hacen 5 padres del total de la muestra (2,7%); cuando

éstos van al colegio suelen hacerlo en compañía de la madre (26,9%). También consideramos importante destacar que los padres no suelen delegar estas funciones en otros componentes familiares o agentes educativos, ya que tan sólo un 3,2% de los abuelos suelen asistir a las reuniones.

TABLA 4. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 12 sobre la asistencia de los padres a las reuniones cuando el profesor las convoca

	n	%	% válido
Menos del 25%	9	4,8	5,2
25%	18	9,7	10,5
50%	51	27,4	29,7
75%	82	44,1	47,7
100%	12	6,5	7,0
Total	172	92,5	100,0
No contesta	14	7,5	

TABLA 5. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 13 sobre quién asiste a las reuniones

	n	% válido
Padre	5	2,7
Madre	126	67,7
Ambos	50	26,9
Abuelos	6	3,2
Tutor/a	3	1,6

En la tabla 6 se muestran los resultados obtenidos por el ítem 14. Éstos reflejan que, mayoritariamente, en el 71,5% de los casos es el docente quien toma la iniciativa de reunir a los padres, seguidos por el equipo directivo que los convoca en un 35,5% de las ocasiones.

TABLA 6. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 14, que hace referencia sobre quién tiene la iniciativa de las reuniones

	n	% válido
Padre	5	2,7
Equipo directivo	66	35,5
Profesor/a	133	71,5
Padres	12	6,5
Padres y profesores	17	9,1

Los datos anteriormente presentados se relacionan con los presentados en la tabla 7, ya que un 79,7% de los profesores adaptan el horario de tutorías para que sea posible la asistencia a dichas reuniones por parte de los padres. Sólo un 3,3% del total declara no hacerlo nunca.

TABLA 7. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 15 sobre si el profesor adapta su horario de tutorías para que los padres tengan mayor oportunidad de asistir a las mismas

	n	%	% válido
Sí	145	78,0	79,7
No	6	3,2	3,3
A veces	31	16,7	17,0
Total	182	97,8	100,0
N/C	4	2,2	

Examinando los respectivos porcentajes alcanzados por la primera y segunda opción de respuesta en el ítem 17 (véase tabla 8), observamos que la primera obtiene un índice de respuesta en torno al 50%, y es de destacar que los padres no mantienen el mismo grado de asistencia a dichas reuniones a lo largo del curso, ya que a principios de curso asiste un 43,5% de los padres y a finales

sólo lo hace un 23,7%. Aun así, los datos de esta tabla muestran que son muchos los padres que mantienen contacto con los centros escolares de sus hijos, ya que un 76,9% del total asiste a los colegios trimestralmente y que son muy pocos los que se mantienen ajenos a los centros de sus hijos, sin asistir nunca (3,8%).

TABLA 8. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 17 sobre el momento en que suelen acudir los padres para entrevistarse con el profesor a lo largo del curso

	n	% válido
A principio de curso	81	43,5
Al finalizar el curso	44	23,7
Cada mes	25	13,4
Nunca	7	3,8
Cada trimestre	143	76,9

Participación en los consejos escolares

Es de destacar el porcentaje tan elevado de profesores que pertenecen o han pertenecido al Consejo Escolar de los centros que forman parte de la investigación (ítem 25), ya que lo han hecho 122 profesores de la muestra total, lo que supone un 68,2%; sólo un 31,8% no lo ha hecho en ningún momento. En la tabla 9 se recoge la distribución de frecuencias para las respuestas a esta cuestión.

En cuanto a la frecuencia de su participación en el Consejo Escolar (ítem 25), presentamos el porcentaje asignado a los valores 1 «nunca», 2 «pocas veces», 3 «muchas veces» y 4 «siempre», medias y desviaciones típicas para las respuestas ofrecidas por los profesores. En la tabla 10, principalmente, hay que destacar que de los cuatro valores que se pueden asignar a cada una de las opciones de respuesta sobre el tipo de reuniones a las que suele asistir el profesorado, los tres

primeros valores de asignación (1, 2 y 3) prácticamente no son seleccionados por los docentes, siendo básicamente el valor 4 «siempre» el más elegido, obteniendo por tanto el mayor índice de respuesta. Un 46,2% de los profesores declaran asistir siempre a las reuniones ordinarias, dato que se traduce en el más elevado valor para la media que se obtiene en esta opción de respuesta. En efecto, tras codificar las respuestas que van desde «nunca a siempre» con valores enteros desde el 1 al 4, obtenemos una media de 3,77, valor que se aproxima bastante al valor máximo cuatro. Un 40,3% de los encuestados aduce asistir siempre a las reuniones extraordinarias.

TABLA 9. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 25 sobre si pertenecen o han pertenecido al Consejo Escolar de su centro

	n	%	% válido
Sí	122	65,6	68,2
No	57	30,6	31,8
Total	179	96,2	100,0
N/C	7	3,8	

Por último, anotar que el menor porcentaje de respuesta dentro del valor 4 lo obtiene «las reuniones que plantean temas de los padres» con un 30,1%, por lo que el profesorado asiste en menor medida a las reuniones que plantean dificultades relacionadas con los padres, aunque no sucede en la misma medida cuando se plantean reuniones que aluden a asuntos de alumnos, ya que asiste *siempre* un 34,9% de los profesores.

La tabla 11 recoge los resultados obtenidos al preguntar al profesorado sobre el sentimiento de acogida, integración o aceptación que han tenido los encuestados con respecto al resto de los integrantes del Consejo Escolar cuando formaron parte del mismo (ítem 25). Básicamente hay que hacer constar que en esta tabla sucede lo mismo que en la anterior: apenas encontramos

índices de respuestas en los valores 1, 2 y 3. Los mayores índices una vez más se encuentran situados en el valor 4. Un 39,8% del profesorado alega que se han sentido siempre «bien integrados y bien acogidos por parte de los profesores en el Consejo Escolar», con una media del 3,71 y 3,74 respectivamente. Un 39,2% de los docentes aducen haberse sentido siempre «con total libertad para poder expresar todo lo que sentían». Por último, hacer constar que en relación con todo lo anteriormente dicho, los profesores manifiestan que no se suelen tratar en los consejos escolares más temas de los profesores que de los padres o alumnos, por lo que en líneas generales, podemos concluir que, en

opinión de los profesores, en dichas reuniones suele haber clima de cordialidad, de aceptación y se tratan los diferentes temas en condiciones de igualdad, atendiendo a unos y otros, dependiendo de las necesidades y problemáticas.

Los valores recogidos en la tabla 12 permiten un análisis de los porcentajes y medias de las respuestas ofrecidas al tiempo que dedica el profesorado a las diferentes temáticas abordadas en los consejos escolares (ítem 25). Observando los datos de esta tabla podemos apreciar que, en este caso, los mayores índices de respuestas se encuentran enmarcadas en el valor 3 «bastante». A partir de las respuestas obtenidas, apreciamos

TABLA 10. Porcentajes, medias y desviaciones típicas obtenidos para el ítem 25 sobre las modalidades de participación en el Consejo Escolar

	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	\bar{x}	S_x
Ordinarias	0,0%	2,7%	7,5%	46,2%	3,77	,52
Extraordinarias	0,5%	8,1%	4,8%	40,3%	3,58	,78
Las que tratan asuntos de los alumnos	0,0%	3,2%	9,1%	34,9%	3,67	,60
Cuando hay que decidir cuestiones de los profesores	1,1%	3,8%	4,8%	33,9%	3,64	,75
Las que plantean temas de los padres	1,1%	2,7%	5,9%	30,1%	3,64	,73

TABLA 11. Porcentajes, medias y desviaciones típicas obtenidos para el ítem 25, sobre las modalidades de participación en el Consejo Escolar

	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	\bar{x}	S_x
Me siento bien integrado en el C.E.	0,0%	2,7%	9,7%	39,8%	3,71	,56
Soy bien acogido por parte de los profesores en el C.E.	0,0%	1,1%	10,8%	38,7%	3,74	,48
Me encuentro con total libertad a la hora de expresar lo que verdaderamente pienso	0,0%	5,4%	7,5%	39,2%	3,65	,66
Creo que las opiniones de los padres se tienen en cuenta	0,0%	3,8%	21,5%	28,0%	3,45	,63
Siento que se tratan más los temas de los profesores que los de los padres y alumnos	7,5%	22,0%	11,3%	3,2%	2,23	,82
Me siento apoyado por aquellos que me eligieron	0,5%	2,2%	9,7%	31,7%	3,65	,64

que una amplia mayoría de profesores manifiesta que se le dedica bastante tiempo a reuniones celebradas en los consejos escolares que tienen como trasfondo los «acuerdos tomados entre profesores-padres y alumnos», concretamente un 35,5%, seguido de un 34,9% y un 34,4% que piensan que se le dedica bastante tiempo a las convocatorias de C.E. que tratan sobre «información general del centro» y «organización de actividades» respectivamente. Las medias alcanzan igualmente valores altos 3,26, 3,18 y 3,10, próximos al valor máximo 4.

Del mismo modo, es significativo hacer constar que en la totalidad de los centros que han formado parte del estudio, la opción de respuesta

«desacuerdos entre profesores-padres-alumnos» obtiene en los cuatro valores porcentajes de respuestas muy bajos. Con estos índices de respuestas podemos afirmar que para los encuestados en dichos centros no suele haber dificultades o problemas entre dichos sectores y por ello no hay que tratarlos en los consejos escolares. Un estudio de González (2004) en el que se consultó a padres, profesores, inspectores y equipos directivos sobre la utilidad del Consejo Escolar, dos de cada tres consideran que el consejo es «bastante o muy útil» y el profesorado opta por esta valoración en el 73,33% de los casos. Piensan que con los consejos escolares se consigue una mayor participación de todos los sectores en el centro, a la

TABLA 12. Porcentajes, medias y desviaciones típicas obtenidos para el ítem 25 sobre las modalidades de participación en el Consejo Escolar

		Ninguno	Poco	Bastante	Mucho	S_x
Información general del centro	0,0%	2,7%	34,9%	16,7%	3,26	,54
Cuestiones administrativas	0,5%	11,3%	27,4%	11,8%	2,99	,71
Organización de actividades	0,0%	4,3%	34,4%	14,0%	3,18	,56
Marcha académica del alumnado	0,5%	9,1%	30,6%	12,4%	3,04	,67
Acuerdos profesores-padres-alumnos	0,0%	4,8%	35,5%	9,7%	3,10	,53
Desacuerdos profesores-padres-alumnos	2,7%	16,1%	18,3%	4,8%	2,60	,78
Otros	0,0%	0,0%	0,5%	0,5%	3,50	,71

TABLA 13. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 27 sobre la relación que mantiene con el AMPA (Asociación de Madres y Padres) de su centro

	n	%	% válido
Sí	124	66,7	71,7
No	49	26,3	28,3
Total	173	93,0	100,0
N/C	13	7,0	

vez que propician la democratización del gobierno y gestión del centro. Uno de cada seis considera que el consejo escolar propicia un mejor funcionamiento del centro.

Relaciones entre profesorado y padres

Respecto al ítem 27, en el que se preguntaba sobre la existencia de relaciones con el AMPA, encontramos una enorme superioridad de respuesta a la afirmación positiva (véase tabla 13), ya que un 71,7% del profesorado mantiene

relaciones con los padres o madres del AMPA de su centro. Aunque estas asociaciones continúan teniendo un porcentaje bajo en la planificación y organización de las actividades extraescolares del centro (17,2%, según refleja la tabla 14), sólo un 28,5% de la muestra declara planificar conjuntamente estas actividades entre el profesorado y las AMPA. Básicamente son los docentes de las escuelas los encargados de realizar esta tarea (74,7%).

TABLA 14. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 31 sobre quiénes son los encargados de planificar y organizar las actividades extraescolares de su centro

	n	% válido
Profesores	139	74,7
Asociaciones de vecinos	2	1,1
AMPA	32	17,2
Profesorado y AMPA	53	28,5
Ayuntamiento	23	12,4

Colaboración de los centros con otras instituciones

Como muestra la tabla 15, la coordinación de los centros con otras instituciones para organizar diferentes actividades (ítem 32) es muy positiva, ya que en un 56,8% de los centros se realizan dichos contactos habitualmente y en un 27,0% se hacen esporádicamente, lo que conlleva, al unir ambas respuestas, que un 83,8% de los centros se coordinan con otras instituciones para trabajar conjuntamente.

En las conclusiones, presentaremos de forma resumida los resultados obtenidos del análisis de las inferencias de las opiniones de los profesores en función de la titularidad de los centros y el contexto sociocultural.

TABLA 15. Frecuencias y porcentajes obtenidos para el ítem 32 sobre organización de actividades en colaboración con instituciones del entorno (asociaciones de vecinos, grupos culturales, Ayuntamiento)

	n	%	% válido
Sí	84	45,2	56,8
No	24	12,9	16,2
A veces	40	21,5	27,0
Total	48	79,6	100,0
N/C	38	20,4	

La variable titularidad ha generado dos grupos. Uno de 111 profesores pertenecientes a centros públicos y otro de 75 profesores pertenecientes a colegios concertados, dando lugar a porcentajes del 59,7% y el 40,3% respectivamente y las inferencias en la variable titularidad corresponden a 4 centros de nivel sociocultural alto y 7 de nivel sociocultural bajo.

El análisis de las inferencias en función de la «titularidad» de los centros se ha apoyado en la comparación de las medias a través de la prueba t y la comparación de grupos mediante la prueba de chi-cuadrado, dependiendo de la escala de medida que representan las variables. En los casos en que no es posible obtener el estadístico de chi-cuadrado se ha calculado la probabilidad exacta de Fisher.

Conclusiones

Recordemos que las conclusiones hacen alusión al tipo de actividades que realizan los docentes en colaboración con el resto de compañeros de sus centros y con los padres de sus alumnos, así como el tipo de relaciones que se establecen entre los mismos, la percepción que tienen los docentes sobre la asistencia de los padres al centro, la participación de padres

y profesores en los consejos escolares, AMPA y escuelas de padres de sus colegios, qué tipo de colaboraciones realizan con otras instituciones, etcétera.

Atendiendo a dichas premisas, en primer lugar, podemos concluir que los datos corroboran que la mayor parte de docentes *colaboran* tanto en actividades extraescolares (visitas, excursiones, fiestas) como de planificación docente (planificación de la enseñanza, análisis de libros de texto, evaluación de los alumnos) con otros profesores de su mismo nivel educativo y que dicha colaboración disminuye cuando se trata de trabajar con el resto de docentes del centro, aunque se considera importante reseñar que es mínimo el número de profesores que declara no colaborar en ningún tipo de actividades con otros docentes de su centro o nivel educativo. Un estudio realizado por Martínez y Jareño (1999-2000: 245) especificaba en sus conclusiones que:

«Los profesores afirmaban reiteradamente que la actitud y la cultura de la colaboración no es frecuente entre los profesores o, en todo caso, es sólo aparente y muy superficial, hecho que comporta que el clima establecido de manera habitual en la escuela no sea el más adecuado para el desarrollo profesional y personal de los enseñantes. Sin embargo, son múltiples las ocasiones en las que valoran muy positivamente la necesidad de que se establezcan políticas de cooperación entre los compañeros y en que expresan el deseo que las condiciones para que en el centro educativo se establezcan un ambiente de trabajo y de ayuda mutua.»

La mayoría de los autores que analizan las condiciones para la mejora escolar están de acuerdo en la importancia de propiciar una cultura colaborativa entre el profesorado (Escudero, 1990; Fullan y Hargreaves, 1992; Villar Angulo, 1993; Pérez y Llopis, 2003).

Centrándonos en el contexto sociocultural, podemos destacar que la mayoría de los docentes

que imparten docencia en centros ubicados en contextos socioculturales bajos, cuando colaboran conjuntamente con los compañeros del colegio escogen actividades como la organización de fiestas y que determinado número de profesores que ejerce en contextos socioculturales altos prefiere trabajar conjuntamente o colaborar con otros docentes en la realización de cursos.

Si tenemos presente la titularidad de los colegios encontramos que los profesores de centros públicos se reúnen, en mayor medida, para realizar actividades sobre planificación de enseñanza y análisis de textos, cuando se trata de profesores de su mismo nivel. También realizan tareas de colaboración como planificación de enseñanza y asistencia a cursos cuando trabajan con el resto de compañeros del centro. En cambio, algunos de los profesores que imparten docencia en centros concertados destacan tareas de colaboración como formar grupos de trabajo y asistir a cursos tanto con compañeros que imparten docencia en su mismo nivel educativo como con los docentes del resto del centro. Sundstrom *et al.* (1990) establecían que la formación de grupos de trabajo dentro de las escuelas primarias ha sido una práctica habitual en la formación.

Los *profesores* que imparten docencia en centros públicos y contextos socioculturales bajos consideran, en mayor medida, que los padres asisten al centro *a veces* para interesarse sobre la evolución de sus hijos, y parte de los que ejercen en centros concertados y contextos socioculturales altos explicitan que asisten con regularidad.

Encontramos muy equilibrado el porcentaje de padres (en torno al 50%) que expone que los *profesores* de sus hijos *les informan sobre el progreso de sus hijos*, aparte de las reuniones trimestrales y los que manifiestan que sólo cuando los padres solicitan dicha reunión, un sector mínimo declara no asistir a los centros en los que se encuentran escolarizados sus hijos para hablar con los profesores.

La idea expuesta anteriormente por los profesores coincide con la respuesta planteada al preguntarles sobre el porcentaje de padres que asiste cuando se les convoca a las *reuniones*, ya que exponen que torno al 50% de los padres asisten al 75% de las mismas, sólo un 7% asiste al 100% de las reuniones en las que se solicita su presencia.

El medio más empleado por el profesor-tutor para hacerle llegar a los padres la cita de las reuniones es por escrito o a través de sus hijos; el correo y el tablón de anuncios son las vías menos empleadas. Mayoritariamente, entre los padres que tienen hijos escolarizados en tercer ciclo el profesor emplea el correo y el teléfono para hacer llegar las citas de las reuniones a los padres.

Buen número de profesores que trabajan en centros públicos y contextos socioculturales bajos afirman que sigue siendo la *madre* la principal encargada de asistir a las reuniones con el profesor-tutor, así como la encargada de ayudar a los niños con las tareas escolares; encontramos una excepción entre bastantes docentes que trabajan en centros ubicados en contextos socioculturales altos que afirman que cuando se convocan reuniones en el centro asisten ambos padres. Un estudio realizado por la Consejería de Educación y Ciencia sobre las familias andaluzas ante la educación (1999) corrobora que las principales protagonistas en la relación con el sistema educativo son las madres. Su participación es especialmente alta en lo referido a las relaciones con el centro, en concreto, en la asistencia a las reuniones en el centro y para hablar con los profesores y tutores. Es sólo en las ayudas en las tareas escolares en las que existe mayor tendencia a la participación conjunta de ambos padres. De otro lado, un estudio realizado por Pontón y Fernández (2002: 433) explicitaba entre sus resultados que «las familias reconocían que a veces no colaboraban con los centros ni dedicaban el tiempo suficiente para mejorar la situación»; de hecho sigue siendo muy significativo el número de

padres que nunca asisten al centro para establecer líneas de colaboración o información con el docente de su hijo o hija.

La *iniciativa de las reuniones* y la adaptación de los *horarios de tutorías* para que los padres puedan asistir la siguen tomando los docentes en los centros públicos; en los colegios concertados toman en mayor medida dicha decisión el equipo directivo. Martínez y Jareño (1999-2000: 245), vuelven a matizar en las conclusiones de su estudio al igual que se deduce del nuestro, que «los profesores valoran y desean establecer relaciones estables de colaboración con los padres de los alumnos como medio de que el proceso educativo tenga una mayor coherencia».

Sobre la pertenencia de los *docentes* a los consejos escolares de sus centros, encontramos que la mayoría ha formado parte del mismo. Un elevado porcentaje de docentes asiste tanto a las reuniones ordinarias como extraordinarias (estas últimas en menor medida) como a las que tratan problemas de los alumnos; en cambio, asisten con menor frecuencia cuando se plantean problemas referentes a los padres. Si atendemos a los estudios inferenciales encontramos que una alta proporción de docentes que trabajan en contextos socioculturales bajos exponen que han tenido total libertad a la hora de expresar lo que verdaderamente pensaban y que se han tratado más temas de los profesores que de los padres y de los alumnos y dedicado más tiempo a las cuestiones administrativas.

Los datos reflejan que, mayoritariamente, los docentes pertenecen a los consejos escolares.

El *profesorado* mantiene relaciones con la Asociación de Madres y Padres de su centro, sobre todo los que trabajan en centros públicos y contextos socioculturales bajos. Profesores y AMPA de centros públicos y bajos planifican mayoritariamente actividades extraescolares conjuntamente; en el resto de los centros básicamente son los docentes de las escuelas los encargados de realizar dicha tarea.

Los *profesores* declaran que en sus centros se realizan *contactos* habitualmente *con otras instituciones* para trabajar conjuntamente; realizándose visitas, actividades culturales, actividades deportivas y formativas, colaboraciones con ONG, etcétera.

De las aportaciones del presente trabajo extraemos las siguientes conclusiones generales:

- Los docentes tienden a coordinarse y a trabajar conjuntamente con sus compañeros de mismo nivel. Son muy pocos los docentes que declaran no cooperar con otros docentes de su centro.
- Los profesores de contextos socioculturales bajos suelen coordinarse para organizar fiestas y los de contexto sociocultural alto para realizar cursos.
- La mayor parte de los profesores de centros públicos trabajan más sobre la planificación de la enseñanza y análisis de libros de textos, mientras que los profesores de centros concertados eligen formar grupos de trabajo y realizar cursos. ¿Podría esto llevarnos a pensar que están más preocupados por su formación personal?
- Mayoritariamente, los profesores que ejercen en centros públicos y contextos socioculturales bajos declaran que los padres asisten al centro para informarse sobre la evolución de sus hijos *a veces*. En cambio, bastantes profesores que ejercen en centros concertados y contextos socioculturales altos declaran que los padres asisten *regularmente*.
- La asistencia de la madre a las reuniones predomina en centros públicos y contextos socioculturales bajos, así como su ayuda en los deberes en casa. En los contextos socioculturales altos suelen asistir padre y madre.

— La iniciativa de las reuniones y adaptación del horario en los centros públicos mayoritariamente surge del profesorado y, en la mayoría de los concertados, del equipo directivo.

- La participación en consejos escolares es alta cuando se trata de docentes, tanto en los procesos de elección de representantes como en las posteriores reuniones; es baja cuando se trata de la participación de los padres en ambos aspectos. No obstante, una vez elegidos parecen implicarse más los padres de centros públicos y contextos socioculturales bajos. La mayor parte de los profesores han pertenecido al Consejo Escolar, en el caso de los padres es a la inversa.
- El clima de las reuniones suele ser cordial: padres y profesores alegan haber sido bien acogidos.
- Se mantiene contacto habitualmente con otras instituciones para trabajar conjuntamente.

Implicaciones, limitaciones y futuras líneas de trabajo

En primer lugar, hemos de hacer constar que las *implicaciones* de este trabajo son diversas, ya que interesa seguir indagando y trabajando en el amplio y complejo campo de la participación.

Una vez más, se constata la diferencia existente entre lo que debiera ser y lo que es en realidad, lo que dicen profesores y padres y lo que realmente hacen. Estableciéndose así, una vez más, la diferencia entre la teoría y la práctica, por lo que habría que insistir en superar esa línea separadora. Parece que no basta con crear estructuras de participación, sino que además es necesario formar a las personas para llegar a dar contenido y vida a las mismas y dinamizar los procesos sociales.

Para ello, desde nuestro punto de vista sería importante abogar por un plan de formación tanto para profesores como padres. Ambos sectores han dejado claro, en la presente investigación, sus carencias formativas para saber afrontar adecuadamente las exigencias requeridas para la colaboración y participación mutua de profesores y padres en los centros educativos.

Con respecto a la formación de profesores, creemos necesario plantear desde la formación inicial de profesores ámbitos que desarrollen la cultura participativa. En la formación inicial se percibe un vacío importante en cuanto a su formación personal para implicarse en las estructuras participativas de sus centros y, de modo especial, para la interacción con las familias.

Dentro del marco de las implicaciones, consideramos que otra opción interesante sería realizar un estudio de caso, en el que se profundizara más en las ideas y opiniones de profesores y padres, realizando observaciones y entrevistas más profundas y exhaustivas. Animamos a próximas investigaciones estudiar en la participación y necesidades de las familias con hijos con necesidades educativas especiales, estudiar la relación e interacción que se establece en los centros escolares donde están escolarizados sus hijos, tipo de necesidades, relaciones que se promueven con otros padres, los profesores-tutores, especialistas, etcétera.

Limitaciones del estudio

En el presente estudio hay que tener presente, en primer lugar, que la muestra de profesores es bastante amplia y que casi la totalidad de los mismos ha expuesto enriquecedores y diversidad de argumentos ante sus inquietudes y problemáticas sobre su participación en los centros escolares. Pero cabría plantearse, ¿han cumplimentado el cuestionario sólo aquellos que tienen inquietudes y por tanto se refleja en sus respuestas? Recordemos que de 400 docentes sólo cumplieron el cuestionario 186, si bien es cierto que es un buen porcentaje, hay que recordar que muchos centros rechazaron directamente participar en la investigación, por lo que nos volvemos a cuestionar si los que han aceptado formar parte del estudio ¿son los que realmente participan, los que colaboran habitualmente en sus centros?, ¿están sesgados, en ese caso, los resultados?... parece que no tendría por qué ser así, aunque la cuestión queda planteada.

Por ello, en *futuros trabajos* se podrían analizar las mismas dimensiones aumentando la población en los distintos contextos socioculturales para un mayor y mejor contraste de datos, a la vez que también consideramos interesante incluir en la muestra medios urbanos y rurales, con la intención de conocer cómo trabajan, se implican, intereses de padres y profesores de ambos medios.

Referencias bibliográficas

- CAÑAS CALLES, A; CAMPOY ARANDA, T. J. y PANTOJA VALLEJO, A. (2005). La función tutorial: valoración y necesidades del profesorado, *Bordón*, 57 (3), 297-314.
- PONTÓN ÁLVAREZ, M^a L. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, S. (2002). La percepción de familias y educadores sobre la acción educativa con el alumnado de altas capacidades, *Bordón*, 54 (2 y 3), 431-445.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1999). *Las familias andaluzas ante la educación*. Junta de Andalucía. Sevilla: Artes Gráficas, S.L.
- CONSTITUCIÓN DEL 27 DE DICIEMBRE DE 1978: BOE nº 311-1, de 29 de diciembre de 1978, 29313-29330.
- ESCUDERO, M. (1990). El centro como lugar de cambio educativo: la perspectiva de la colaboración., *Actas del Congreso Interuniversitario de Organización Escolar*. Barcelona, 189-222.

- FULLAN, M. y HARGREAVES, A. (1992). *What's worth for in your school? Working together for improvement*. London: Open University.
- GARAGORRI, X. y MUNICIO, P. (1997). *Participación, autonomía y dirección en los centros educativos*. Madrid: Escuela Española.
- GENTO PALACIOS, S. (1994). *Participación en la Gestión Educativa*. Madrid: Santillana.
- GENTO PALACIOS, S. (1997). La participación, en M. LORENZO DELGADO, *La organización y gestión del centro educativo: análisis de casos prácticos*. Madrid: Universitat.
- GONZÁLEZ GRANADA, J. F. (2004). La participación educativa en Educación Primaria. Analizada por expertos en Educación, *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 200, octubre-diciembre, 453-472.
- JARES, J. (1994). Los conflictos en la organización escolar, *Cuadernos de Pedagogía*, nº 218, 71-75.
- LEY DECRETO 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación (L.G.E.), BOE nº 187, 6 de agosto de 1970, 12525.
- LEY ORGÁNICA 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación (LODE), BOE nº 159, de 4 de julio.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A. y JAREÑO GONZÁLEZ, A. (1999-2000). El discurso cultural de los profesores: pensamientos y vivencias; esperanzas y desesperanzas. Estudio etnográfico a través de biografías personales, *Revista Enseñanza*, 17-18, 217-249.
- MEDINA, A. y GENTO, S. (1996). *Organización Pedagógica del Nuevo Centro Educativo*. Madrid: UNED.
- PÉREZ PÉREZ, C. y LLOPIS BLANCO, J. A. (2003). El profesor ante la educación en valores y actitudes en el actual sistema educativo, *Bordón*, 55 (4), 2003, 541-553.
- PONTÓN ÁLVAREZ, M^a L. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, S. (2002). La percepción de familias y educadores sobre la acción educativa con el alumnado de altas capacidades, *Bordón*, 54 (2 y 3), 431-445
- ROVIRA, M. y TOMÉ, A. (1993). La enseñanza: ¿una profesión femenina?, *Cuadernos para la coeducación*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Institut de Ciències de L'Educació, 4.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, P. et al. (1991). *La participación en la renovación de la escuela: La participación de los profesores en los centros escolares. Plan de formación para la comunidad educativa*, cuaderno nº 3. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Educación.
- SANTOS GUERRA, M. A. (1997). *El crisol de la participación. Estudio etnográfica sobre la participación en los Consejos Escolares de centro*. Madrid: Escuela Española.
- SUNDSTROM, E.; MEUSE, K. y FUTRELL, D. (1990). Work Teams. Applications and Effectiveness, en C. MARCELO GARCÍA (2000), *El profesor de enseñanza primaria*, Ponencias, tomo I, XII (45), nº 2. Congreso Nacional e Iberoamericano de Pedagogía. Hacia el Tercer Milenio: cambio educativo y educación para el cambio. Madrid, 26-30 de septiembre, 120-133.
- TORRES SANTOMÉ, J. (1991). *El currículum oculto*. Madrid: Morata.
- UNESCO (1998). *Informe Mundial sobre la Educación. Los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación*. Madrid: Santillana-UNESCO.
- VILLAR, A. (1993). *El profesor como práctico reflexivo en una cultura colaborativa*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad y FORCE.

Abstract

The analysis of opinions from primary teachers about the level of participation in the schools of Seville

In the present article we tried to know the activities that the educational ones make in collaboration with the rest of their companions, with the parents of their students, as well as the type of relations that settle down between such, the perception which they have the educational ones on the attendance of the parents to the centre, the participation of the teaching staff in the Scholastic Councils, relations with the Association of Mothers and Parents of Students, Schools of Parents, type of collaborations that make with other institutions, etc.

The information analysis object that we presented/displayed is the obtained one by means of the questionnaires on scholastic participation that were directed to professors with the intention to know the degree participation in the scholastic centres of Primary Education in capital Seville.

Key words: *Participation, Professors, Primary Education, Collaboration, Scholastic Councils.*

Perfil profesional de la autora

Rosario Ordóñez Sierra

Miembro del grupo de investigación dirigido por la catedrática doña Carmen García Pastor (ISIS: HUM 197). Durante estos años ha compaginado la investigación con el quehacer docente; ambas actividades básicamente se han centrado en la educación especial y la educación familiar. En 2002, y bajo la dirección de los profesores Ridao García y Gil Flores, defendió su tesis doctoral titulada *Perspectivas sobre la participación de padres y profesores en los centros de Educación Primaria*.

Correo electrónico de contacto: rordonez@us.es